

Mensaje cinco

La revelación divina de la Palabra de Dios

Lectura bíblica: Ef. 1:5, 9; 2 Ti. 3:16; Jn. 6:63; 1 Ti. 1:4; 2 Co. 13:14; Mt. 28:19

I. El recobro del Señor no es una obra cristiana ordinaria; el recobro del Señor es algo que proviene de lo profundo del corazón de Dios y se revela en Su Palabra; nuestro entendimiento y exposición de la Biblia son diferentes de la teología tradicional porque nos interesa el deseo del corazón de Dios, la cual Él nos ha mostrado a partir de la Palabra—Ef. 1:5, 9; Fil. 2:13.

II. Debemos conocer la esencia de la Palabra de Dios:

- A. “Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios”—2 Ti. 3:16a:
 - 1. La Palabra de Dios es el aliento divino, el aliento que sale de la boca de Dios; el hablar de Dios es la exhalación de Dios.
 - 2. En cuanto a Dios, la Palabra es la exhalación de Dios; en cuanto a nosotros, la Palabra es para que la recibamos, pues es útil para enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia—v. 16b.
- B. La Palabra de Dios es leche espiritual (1 P. 2:2), el pan de vida (Mt. 4:4; Dt. 8:3), y espíritu y vida (Jn. 6:63).
- C. La Palabra de Dios es Cristo; es la corporificación de Dios mismo—1:1:
 - 1. No consideramos que las palabras escritas en blanco y negro son el Dios viviente.
 - 2. Las palabras escritas contienen a Dios mismo, y este Dios es Cristo.

III. Existen tres líneas de la verdad en la revelación divina contenida en la Palabra de Dios: la línea central, la línea de los puntos suplementarios y “las hojas y las ramas”:

- A. La línea central incluye la Palabra (v. 1; 1 Jn. 1:1), el Dios Triuno (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14), la economía de Dios (1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9), el Cristo todo-inclusivo (Jn. 1:1, 14; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17), el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45; Hch. 16:7; Ro. 8:9-11; 1 Co. 12:13; Ef. 4:4), el Cuerpo de Cristo (1:22-23; 4:16) y la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2):
 - 1. Siempre que manejemos las Escrituras, la línea central debe sobresalir.
 - 2. Debemos ser especialmente cuidadosos de no confundir la línea central con la línea de los puntos suplementarios.
 - 3. Recibimos a todos los creyentes según la norma de la línea central, no según la línea de los puntos suplementarios—Ro. 14:1.
- B. La línea de los puntos suplementarios incluye las profecías en cuanto a Cristo; los tipos del Antiguo Testamento (Gn. 2:7, 20-24; Éx. 25; 1 Cr. 28:11); la iglesia (como suplemento al Cuerpo de Cristo) (1 Co. 1:2); y el reino que incluye el tribunal y la fiesta de bodas (2 Co. 5:10; Mt. 22:2).
- C. Las hojas y las ramas son otros ítems en la Biblia que sirven de ayuda a la línea central y a la línea de los puntos suplementarios:
 - 1. Estos ítems son manifestaciones de las otras líneas (las hojas) o canales del suministro orgánico con miras a llevar a cabo las otras líneas (las ramas).

2. Las hojas y las ramas incluyen pero no están limitadas a la manera ordenada por Dios, la mesa del Señor, la administración de la iglesia local, la práctica de cubrirse la cabeza, el guardar ciertos días y el arrebatamiento.
3. Necesitamos las hojas y las ramas, pero no debemos distraernos con ellas.
4. Tenemos que aprender cómo aplicar las hojas y las ramas para ayudarnos a avanzar en la línea central de la Palabra de Dios, pero nunca debemos permitir que lleguen a ser nuestra línea central.

IV. Debemos tener un entendimiento apropiado acerca de cinco verdades cruciales presentes en la revelación de la Palabra de Dios:

- A. La economía de Dios es Su administración, arreglo y plan domésticos—1 Ti. 1:4:
 1. El misterio escondido en Dios consiste en obtener una iglesia para expresar Su sabiduría; este misterio vino a ser el arreglo de Dios, y Su arreglo es tanto Su economía como Su plan—Ef. 3:9-11.
 2. Por medio de la Nueva Jerusalén, Dios reunirá bajo una cabeza todas las cosas en Cristo para que la gloria de Dios pueda ser expresada por la eternidad; ésta es la economía de Dios—1:9-11.
- B. La impartición de Dios se produce a partir de la economía de Dios y es la meta de Su economía:
 1. La impartición de Dios consiste en impartir las inescrutables riquezas de Cristo en la operación del Dios Triuno a nosotros, los creyentes en Cristo—3:8; 2 Co. 13:14.
 2. El resultado de la impartición de Dios es la iglesia que llega a ser la plenitud de Cristo—Ef. 1:23.
- C. La primera vez que la Biblia habla claramente acerca de la Trinidad Divina es en Mateo 28:19:
 1. El Padre, el Hijo y el Espíritu son todos Dios, el único Dios—Ef. 4:6; He. 1:8; Hch 5:3-4.
 2. El Padre, el Hijo y el Espíritu coexisten simultáneamente de eternidad a eternidad—Is. 9:6; He. 1:12; 7:3; 9:14.
 3. El Padre, el Hijo y el Espíritu son coinherentes el uno en el otro y son inseparables—Jn. 14:10-11, 26; 5:43; 15:26.
 4. Todo lo que el Padre tiene es del Hijo, y todo lo que el Hijo tiene el Espíritu lo recibe—16:14-15.
 5. El Hijo es llamado el Padre y fue hecho el Espíritu—Is. 9:6; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
- D. El Dios-hombre Jesús fue concebido del Espíritu Santo (Lc. 1:35; Mt. 1:18-20), por lo que tiene el elemento divino, y nació de una virgen humana, por lo que tiene el elemento humano (vs. 21, 23); Él es el Dios completo (Ro. 9:5; Col. 2:9) y el hombre perfecto (1 Ti. 2:5).
- E. Tanto en el Señor Jesús como en los creyentes en Cristo, existe la mezcla del elemento divino y el elemento humano, sin ser producido un tercer elemento—Mt. 1:18, 20-21, 23; Jn. 1:12-13; 1 Co. 6:17.